



Sri Lanka

PUNTAJE DE LA POLÍTICA

¿Qué tan transformadoras de género son las políticas nacionales de República Checa que se enfocan en involucrar a hombres y niños?



MenEngage Alliance

working with men and boys for gender equality

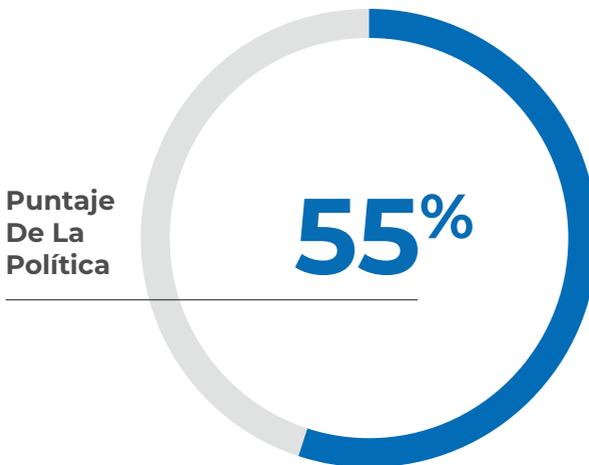
fj FemJust
Feminist Solutions towards Global Justice

Una reseña sobre la **política nacional** de Sri Lanka:

Marco Político y Plan Nacional de Acción para abordar la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020

Puntaje de la política:

El proyecto de la política se sometió a una consulta nacional pública que involucró a la sociedad civil, las autoridades del Estado, las agencias de la ONU, los medios y los sectores privados. Sin embargo, no incluye datos a nivel nacional debido a la falta de un sistema apropiado para el manejo de datos e información sobre la violencia sexual y de género. En su mayor parte, las políticas y estrategias de Sri Lanka en su conjunto se inclinan hacia la respuesta a las cuestiones de género/la integración de las cuestiones de género, más que hacia la transformación de las mismas. Estos factores se reflejan en la puntuación general de la política de un 55%.



Este documento forma parte de una serie de reseñas de políticas, desarrolladas en colaboración entre FemJust y la Alianza MenEngage.

Entérate más acerca de la metodología utilizada para esta reseña, y de cómo puedes utilizarla para la rendición de cuentas de legisladores e instituciones encargadas de la implementación de políticas, a nivel nacional e internacional, en menengage.org/advocacy.

Esta política fue analizada independientemente, de acuerdo a un marco metodológico que la evalúa según una serie de criterios. Se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos de entrevistas, reseñas de documentos y resultados de encuestas.

Entre las personas encuestadas y entrevistadas, se incluyen activistas juveniles, feministas, y LGBTIQ y jóvenes, oficiales de la ONU, y personas del gobierno y del ámbito académico. Para más información sobre la metodología y los resultados detallados de Sri Lanka y de otros países evaluados, en menengage.org/advocacy.

www.menengage.org

ESTA ES UNA
RESEÑA DE LA
POLÍTICA:

Marco Político y Plan Nacional de Acción para abordar la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020

FECHAS DE LA
POLÍTICA:

2016-2020

ÁMBITO:

Política nacional de Sri Lanka

POLÍTICA
DESARROLLADA
POR:

Ministerio de la Mujer y Asuntos de la Niñez

(apoyado por el Programa De Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de Fortalecimiento de las Fuerzas de Seguridad, el Acceso a la Justicia y la Integración Social (SELAJSI))

¿Cómo se ha analizado esta política?

La política se analizó en base a su alineamiento a los siguientes marcos, en todas las etapas de su proceso:

1.

**Análisis feminista
interseccional**

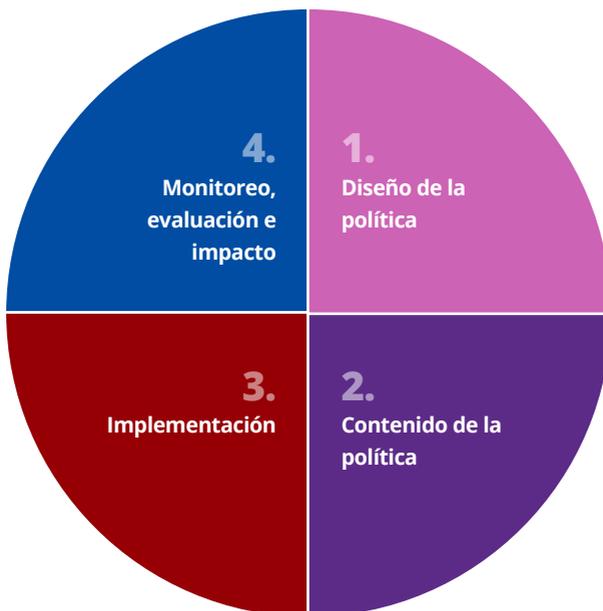
2.

**Enfoque basado
en los derechos
humanos**

3.

**Modelo
socioecológico**

El enfoque de la política respecto al involucramiento de hombres y niños a través de un proceso de política feminista, se evaluó a lo largo de cuatro áreas:



¿Qué hace que una política sea transformadora de género?

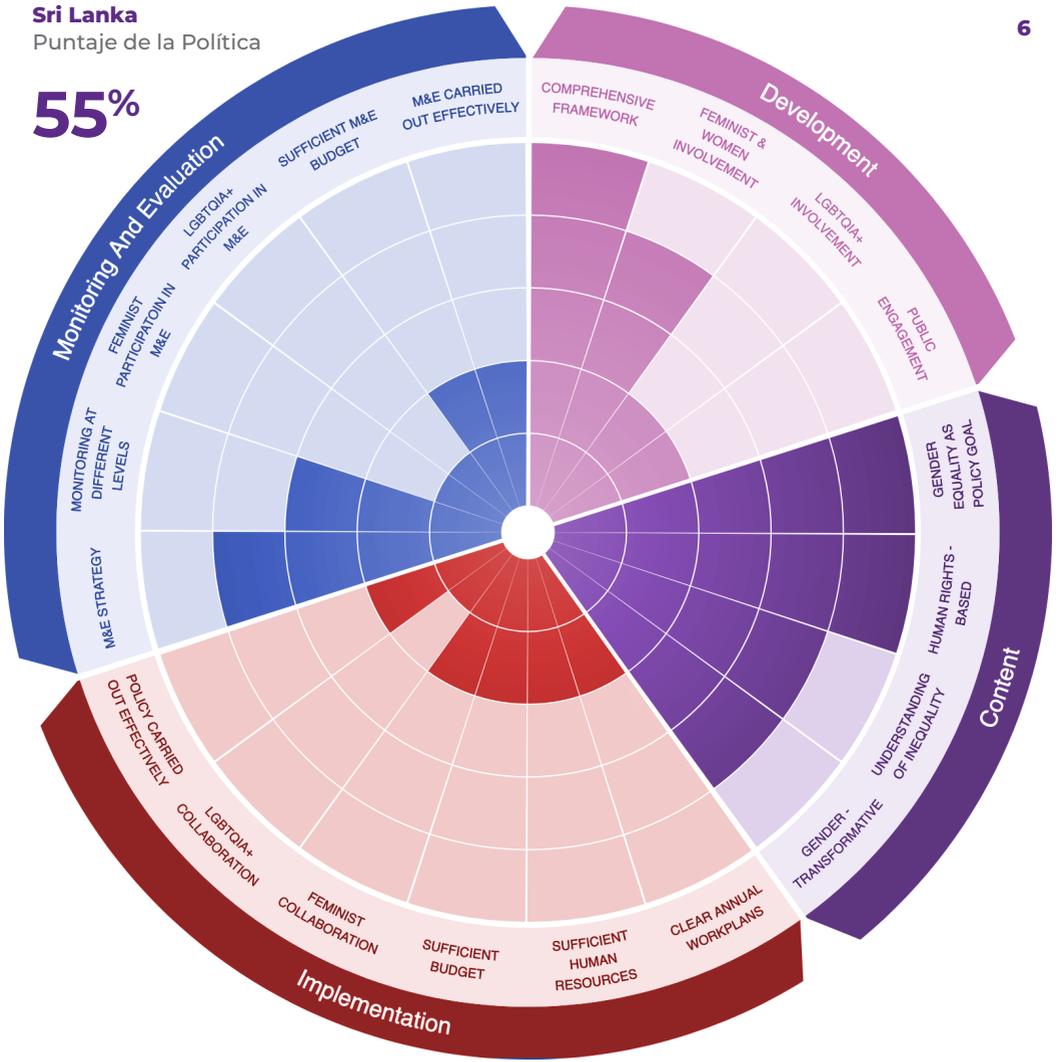
Una política transformadora de género tiene como objetivo: dismantelar normas sociales y de género opresivas y dañinas, crear nuevas normas que apoyen a las personas de todas las expresiones e identidades de género, y redistribuir el poder y privilegio en relación al género y otros asuntos interconectados. También, pone en práctica los principios de derechos humanos de participación, empoderamiento, responsabilidad, transparencia y centralización en quienes se encuentran más afectados y marginalizados, entre otros.

Conceptualiza y analiza apropiadamente el problema en cuestión, por ejemplo, la desigualdad de género, la violencia de género o los resultados adversos en cuanto a salud reproductiva y sexual. Esto incluye identificar los desequilibrios de poder generados por estereotipos y normas de género, y cómo estos se interconectan con otras formas de opresión. No perpetúa normas y estereotipos de género existentes, en su marco, planteamientos o estrategias.

Reconoce el liderazgo de los movimientos feministas y queer, y los involucra significativamente en todas las etapas del proceso de la política, desde el diseño hasta la implementación y evaluación. El corazón de una política transformadora de género es responder a todas las personas que han sido históricamente oprimidas por las normas patriarcales, la discriminación y la violencia, incluidas las niñas, mujeres, trans, personas no binarias y queer.

Cuando una política transformadora de género involucra a hombres y niños, lo hace en función del objetivo de alcanzar la justicia de género en la sociedad, las instituciones políticas y sociales, y el marco político. Son convocados mediante estrategias específicas que les permitan reconocer y dismantelar el poder y los privilegios patriarcales a través un enfoque feminista interseccional. Las estrategias de involucramiento de hombres y niños no operan de forma aislada, sino que forman parte de un marco estratégico integral, en favor de alcanzar la igualdad y transformación de género.

55%



Esta gráfica muestra qué tan fuerte es la política, en términos de prácticas y pensamiento feminista interseccional, a través de 20 criterios de puntuación. Los criterios se agrupan en cuatro áreas, ofreciendo una guía visual rápida de qué tan bien se desarrolló, implementó y monitoreó la política, así como de la fuerza de su contenido. Los puntajes reflejan una exhaustiva evaluación de evidencia y entrevistas, con un marco de puntuación estandarizado.

Más información en www.menengage.org/advocacy



Puntos destacados

- ▲ La política reconoce que las prácticas y normas sociales y culturales discriminatorias son la base de las relaciones desiguales de poder entre los géneros, y que esto contribuye a la violencia sexual y de género. Prioriza, entre otras cosas, los cambios actitudinales, promueve las relaciones de género positivas, desafía los estereotipos de género, involucra a los hombres en la denuncia de la violencia sexual y de género, y en la rendición de cuentas de los perpetradores.
- ▲ La política reconoce a la violencia sexual y de género como una violación a los derechos humanos, e integra los conceptos de igualdad (entre sus objetivos principales), participación (por ej., involucramiento de grupos de mujeres), transparencia (por ej., retroalimentación pública) y rendición de cuentas (por ej., fortalecimiento de los sistemas de datos e información).
- ▲ Al redactar la política, se llevó a cabo una amplia consulta a nivel comunitario, utilizando estructuras existentes de varios ministerios que llegan hasta el nivel de las bases. Este es el único proceso de política evaluado en que las consultas llegaron hasta este nivel en la comunidad. Los grupos feministas participaron en el proceso de desarrollo de la política como parte de los comités técnicos y las consultas.



Puntos débiles

- ▼ Las organizaciones LGBTQI no fueron oficialmente involucradas en el proceso de desarrollo de la política, a causa de la criminalización y discriminación.
- ▼ La implementación de la política es débil, por ejemplo, en cuanto a la falta de: planes anuales de trabajo, recursos humanos suficientes y cualificados, una línea de presupuesto específica, colaboración con grupos feministas y LGBTQI, y voluntad política.
- ▼ No hay un sistema de gobierno o financiamiento efectivo para su monitoreo y evaluación. Las instituciones de las Naciones Unidas del país, comenzaron a desarrollar mecanismos de monitoreo durante el último año del periodo de la política.

La historia moderna de conflicto armado, militarización y violencia política de Sri Lanka, ha creado una cultura de violencia e impunidad que ha tenido una profunda influencia sobre la violencia de género. En 2015, se publicó un informe sobre la violencia contra las mujeres y niñas que llevó a cabo una comisión nombrada por el líder de la oposición, y la discusión sobre la violencia de género comenzó a cambiar a nivel nacional.

La política adopta un triple enfoque para abordar la violencia sexual y de género: prevención, intervención e incidencia política. Las estrategias específicas relativas al involucramiento de hombres y niños, han sido integradas en ocho de los nueve planes sectoriales.



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

fJ FemJust
Feminist Solutions towards Global Justice

“La mayoría de los esfuerzos se enfocaron únicamente en involucrar a hombres y niños, y no tanto en cambiar las estructuras y desafiar al patriarcado y la homofobia”

ACTIVISTA FEMINISTA

¿En qué escenario surgió la política?

La historia moderna de conflicto armado, militarización y violencia política de Sri Lanka, ha generado una cultura de violencia e impunidad que ha tenido una profunda influencia en la violencia de género. Luego del fin de la guerra civil en 2009, prevaleció un sentimiento nacionalista que agravó las actitudes patriarcales. Las autoridades del gobierno y los responsables políticos, no quisieron promover un involucramiento progresista de los hombres y niños en favor de la igualdad de género, porque pensaron que disminuiría el valor de los hombres, y desafiaría su poder masculino; no entendían la estrategia ni sus beneficios, y se empeñaban en mantener el orden patriarcal.

Previo al desarrollo del Marco Político y el Plan Nacional de Acción para abordar la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020 (en adelante “Plan de Acción”), varias organizaciones y redes, incluido el Foro Nacional contra la Violencia de Género¹, CARE International, Promundo, el UNFPA y el PNUD, llevaron a cabo investigaciones, capacitaciones, campañas y otras actividades relacionadas al involucramiento de los hombres y niños en favor de la violencia de género y contra la violencia de género. En 2014, se fundó la Alianza MenEngage en el país, que comenzó a trabajar en sensibilizar al gobierno y la sociedad civil hacia la estrategia de involucrar a hombres y niños en favor de la igualdad de género. En 2015, se publicó un informe sobre la violencia contra las mujeres y niñas que llevó a cabo una comisión nombrada por el líder de la oposición, y la discusión sobre la violencia de género comenzó a cambiar a nivel nacional. La incidencia política llevada adelante por activistas y grupos feministas y demás miembros de la

1. El Foro Nacional contra la Violencia de Género, es un colectivo de más de 50 agencias relativas al gobierno, las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, organizaciones comunitarias e individuos expertos en la materia. Con el liderazgo del UNFPA como su Presidente, el Foro es hoy la plataforma a nivel nacional que coordina la incidencia política y las acciones colectivas contra la violencia de género en Sri Lanka

sociedad civil, generó un cambio en el enfoque del gobierno sobre su trabajo respecto a la igualdad de género, la violencia de género y el involucramiento de hombres y niños. Todo esto creó un ambiente propicio para la redacción del Plan de Acción.

El proceso de desarrollo del Plan de Acción ayudó a profundizar el entendimiento de autoridades clave del Ministerio de la Mujer y los Asuntos de la Niñez (MWCA por sus siglas en Inglés) respecto a la estrategia de involucrar a hombres y niños en favor de la igualdad de género. Contribuyeron a esto: la experiencia de las personas consultantes contratadas para redactar el Plan de Acción y el involucramiento de grupos y activistas feministas, otras organizaciones de la sociedad civil que trabajan en involucrar a hombres y niños, y agencias de la ONU. Sin embargo, aún queda camino por recorrer para que los funcionarios del Estado, las organizaciones de la sociedad civil y el público en general comprendan en profundidad las masculinidades y la importancia de implicar a los hombres y los niños en la igualdad de género.





¿Cómo se llevó a cabo el proceso de diseño de la política?

El MWCA lideró el proceso de desarrollo de la política en general, con apoyo técnico y financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP). Un total de nueve ministerios² llevaron adelante la formulación de los planes sectoriales y los presupuestos incluidos en la política; para esto, formaron comités técnicos, con representación de otros ministerios relevantes, organismos estatales, agencias de la ONU, ONGI, y organizaciones locales de la sociedad civil.

Informantes clave compartieron que, al redactar la política, se realizó una amplia consulta a nivel comunitario: el MWCA tiene una estructura sólida que alcanza las comunidades de base, incluso las Sociedades de Mujeres y Autoridades del Desarrollo de la Mujer, que fueron consultadas para evaluar las necesidades. Otros ministerios también tienen autoridades conectadas con comunidades de distritos y divisiones, y se les pidió que las consultaran en todos los niveles. Este es el único proceso de política examinado en el que las consultas alcanzaron el nivel comunitario de las bases. El PNUD priorizó las consultas y asignó fondos para esto. Las organizaciones de la sociedad civil contribuyeron en crear conciencia respecto al proceso de desarrollo de la política. Grupos feministas y de la juventud participaron en comités técnicos y consultas. La representación de las comunidades queer fue limitada, a causa de la preocupación entre quienes lideraban el proceso respecto a que el Plan de Acción pudiese ser rechazado, si se las incluía explícitamente.

El proyecto de la política se sometió a una consulta pública nacional, que incluyó a la sociedad civil, autoridades del Estado, agencia de la ONU, y los medios y sectores privados. Se hicieron recomendaciones durante la misma. El PNUD reseñó los indicadores incluidos en los planes sectoriales y proporcionó su opinión. Se revisó el proyecto, se ratificaron los planes sectoriales por los principales ministerios, y el gabinete aprobó el Plan de Acción.



¿Cómo se abordan las masculinidades en el contenido de esta política?

El Plan de Acción busca “ayudar a reducir todas las formas de violencia sexual y de género contra las mujeres, hombres, niñas y niños que tienen lugar en las esferas públicas y privadas, y ayudar a crear un lugar más seguro, libre de violencia, donde la dignidad humana y la igualdad de derechos estén garantizadas para todas y todos. Reconoce que las prácticas y normas sociales y culturales discriminatorias, forman la base de las relaciones de poder desiguales entre los géneros, y que esto contribuye a la violencia sexual y de género. También reconoce a la violencia sexual y de género como una violación a los derechos humanos. Además, reconoce que las mujeres son un grupo no homogéneo, con diversas experiencias y necesidades, y hace el intento de responder a esta diversidad en los planes sectoriales.

El Plan de Acción sintetiza las leyes y políticas nacionales que prohíben y abordan la “discriminación en base al sexo” y la violencia sexual y de género, por ej., la Constitución Nacional, la Carta de la Mujer de 1993, y el Plan Nacional de Acción sobre las Mujeres (2014). Sin embargo, no analiza ninguna ley ni política que pueda, directa o indirectamente, perpetuar la discriminación y desigualdad de género. No incluye datos a nivel nacional, debido a la falta de un sistema apropiado que gestione información y datos respecto a la violencia sexual y de género. Se enfoca en fortalecer los sistemas de información y datos. Cuando están disponibles, recurre a los datos más recientes, por ej., respecto a la violencia sexual y de género en distintas industrias e instituciones educativas, y la violencia sexual y de género contra la niñez.

La política adopta un triple enfoque para abordar la violencia sexual y de género: prevención, intervención e incidencia política. La prevención implica cambios actitudinales, conciencia legal, promover relaciones de género positivas, desafiar la estereotipación de género, e involucrar

a los hombres en la denuncia de la violencia sexual y de género. La intervención incluye establecer puntos de servicio y refugios provisorios para proporcionar protección y servicios a quienes sobreviven y a sus hijas e hijos, proporcionar apoyo psicosocial y de otros tipos, y hacer rendir cuentas a los perpetradores. La incidencia política abarca promulgar políticas, leyes y regulaciones; establecer prácticas y estándares para el abordaje de la violencia sexual y de género; revisar políticas y leyes actuales; fortalecer los sistemas de datos e investigación.

El Plan de Acción ve al “involucramiento de hombres y niños en el desafío de los estereotipos de género y la discriminación, y en promover masculinidades equitativas y no violentas” como una estrategia importante al momento de abordar la violencia sexual y de género. Las estrategias específicas relativas al involucramiento de hombres y niños, forman parte de ocho de los nueve planes sectoriales. A continuación, se citan algunos ejemplos:



SECTOR EDUCATIVO:

- Sensibilización de género y empoderamiento de estudiantes femeninas y masculinos, para prevenir y contrarrestar la violencia sexual y de género y la burla”
- Cambio de actitudes y comportamientos contra la violencia sexual y de género, los estereotipos y la discriminación por razón de género en los campos técnicos”



SECTOR SANITARIO:

- Garantizar la educación premarital respecto a género/violencia sexual y de género y salud, para promover relaciones sanas”



SECTOR DE EMPODERAMIENTO Y PREVENCIÓN :

- Trabajar con hombres y niños en promover valores positivos para una cero tolerancia a la violencia sexual y de género”
- Fortalecer la respuesta policial a la violencia sexual y de género, y capacitar las Oficinas de la Policía para las Mujeres y la Niñez/ Mostradores y Unidades Policiales en los hospitales”



En su mayoría, las estrategias y la política en su conjunto tienden hacia un enfoque receptivo/institucionalizador del género, en vez de transformador de género. Hay un fuerte foco en la sensibilización y toma de conciencia, pero no hay un enfoque claro en la transformación de las relaciones de poder y normas de género en la sociedad y las instituciones políticas y sociales. Esto no se debe a que no haya habido intentos de hacerlo; la sociedad civil impulsó enfoques feministas, basados en los derechos y transformadores de género, en los comités y las consultas, y algunos de los ministerios también tenían este enfoque (mientras que el resto tenía muy poco entendimiento del género en sí). Hubo resistencia a los análisis feministas y de derechos humanos, inclusive el análisis de las masculinidades, de parte de algunas dependencias. Al final, se tuvo cuidado de que la política no fuera demasiado progresista para asegurar que se aprobara. Por ejemplo, en vez de enunciar claramente que las leyes que criminalizan la actividad sexual entre personas del mismo género debían derogarse, y que la violación matrimonial debía criminalizarse, la política establece que es “esencial revisar las leyes y políticas actuales, para explorar los huecos y las áreas que necesitan un fortalecimiento, y armonizar las jurisdicciones”.

El Plan de Acción exige informes regulares de actividad, así como informes de monitoreo. Los planes sectoriales incluyen indicadores tanto cualitativos como cuantitativos. Sin embargo, la mayoría de los mismos son cuantitativos, por ej., número de reuniones realizadas, personas capacitadas, y materiales entregados, entre otros. Los indicadores cuantitativos incluyen la introducción de leyes, el debate sobre las cuentas, el establecimiento de mecanismos/estructuras institucionales, y el desarrollo de guías y procedimientos. Los planes incluyen únicamente indicadores de resultado, en vez de indicadores de proceso. El Plan de Acción aspira a llevar a cabo una evaluación de medio término en 2018, y una evaluación final en 2020.





¿En qué medida se ha implementado esta política?

Sri Lanka tiene varias políticas nacionales relacionadas a la igualdad de género, incluida la Carta de la Mujer 1993, el Acto de Prevención de la Violencia Doméstica 2005, el Plan de Acción en apoyo del Acto de Prevención de la Violencia Doméstica, el Plan Nacional de Acción para las Mujeres 2014, las Guías para un Código sobre el Acoso Sexual, y el Marco Político y Plan Nacional de Acción para Abordar la Violencia Sexual y de Género 2016-2020. Sin embargo, el país tiene un historial de hacer planes, pero tomar poca acción.

El Plan de Acción afirma que “se establecerá una Junta Directiva de alto nivel para proporcionar dirección a la política, guía respecto a las conexiones entre los sectores, y esta Junta se constituirá por Secretarías de los ministerios clave relevantes, representantes de las agencias de la ONU, organizaciones de la sociedad civil y personal técnico experto. La Junta Directiva se reunirá bianualmente y la secretaria del MWCA presidirá la Junta”. También expresa, “Con el fin de garantizar la implementación efectiva del plan de los respectivos sectores y las agencias relevantes, se establecerá un Comité de Implementación bajo la dirección de la Secretaría Adicional (Desarrollo) del MWCA. Los nueve ministerios clave estarán representados en este comité por altos representantes que nominen las secretarías de esos ministerios. El rol de este comité será desarrollar planes anuales basados en el Plan Nacional de Acción para Abordar la Violencia Sexual y de Género 2016-2020, garantizar una implementación efectiva del mismo, monitorear el progreso, resolver problemas cuando sea necesario y facilitar evaluaciones finales y de medio término. El comité de implementación se reunirá trimestralmente y presentará informes de progreso de cada plan sectorial, al MWCA y a la Secretaría de cada ministerio relevante”.

Informantes clave compartieron que algunos ministerios han tenido un

buen progreso, mientras que el seguimiento y la implementación que otros han llevado a cabo desde que se aprobó el Plan de Acción, no ha sido suficiente. La rendición de cuentas es clave en esto. La responsabilidad por la implementación de cada plan sectorial recae sobre ministerios distintos, y nadie exige su rendición de cuentas: el Ministerio principal del Plan de Acción, el MWCA, no tiene gran poder político y como resultado es incapaz de hacerles rendir cuentas a los demás ministerios por la implementación del Plan; los ministros a menudo no tienen suficiente conocimiento sobre la violencia sexual y de género y la igualdad de género, y por lo tanto dejan la implementación en manos de líderes de nivel medio, y no monitorean su progreso. El último punto indica otro desafío crucial respecto al nivel de entendimiento y compromiso de los individuos dentro del gobierno, y el reemplazo de personas comprometidas y capacitado debido al cambio de administración o al retiro de personas.

El sistema de la ONU, las organizaciones internacionales no gubernamentales y las organizaciones locales de la sociedad civil han tomado medidas para apoyar la implementación del Plan de Acción. En 2018, el PNUD capacitó a todos los ministerios respecto a género, violencia sexual y de género, y la puesta en funcionamiento del Plan de Acción. Recientemente, el UNFPA también ha desarrollado un panel en línea para registrar el progreso de la implementación del Plan. Ambas agencias llevaron adelante una toma de conciencia en el gobierno y las comunidades respecto al Plan de Acción, y la violencia sexual y de género. La Alianza MenEngage Sri Lanka y el Foro Nacional contra la Violencia Sexual y de Género, han apoyado su implementación mediante capacitación, programas de campo y supervisión del progreso, entre otros.

¿Cómo se financian las actividades y los objetivos de la política?

El Plan de Acción tiene un presupuesto total de aproximadamente 2000 millones de rupias srilanquesas (equivalentes a aproximadamente 13,5 millones de dólares estadounidenses en 2016). Informantes clave compartieron que los ministerios de implementación fueron modestos con el presupuesto porque carecían de presupuestos anteriores para trabajar en temas de género, y quisieron ser realistas respecto a lo que podían aumentar y gastar, y estaban preocupados que el Parlamento no aprobara la política si los presupuestos propuestos se percibían como demasiado grandes.

Todos los años, cada ministerio solicita fondos del tesoro para llevar a cabo sus planes de trabajo. Es difícil monitorear la cantidad de fondos asignados a la implementación del Plan de Acción, debido a que es posible que los ministerios hayan solicitado fondos bajo partidas presupuestarias ya existentes, tales como desarrollo de currícula, en vez de bajo "implementación del Plan de Acción de Violencia Sexual y de Género". Más allá de los fondos públicos, se recaudaron fondos de instituciones donantes tales como el sistema de la ONU y Oxfam, entre otros. Las organizaciones de la sociedad civil también pudieron recaudar fondos para trabajar en promover la implementación del Plan de Acción. Por ejemplo, la Alianza MenEngage recaudó fondos de donantes como el Banco Asiático de Desarrollo, para implementar las secciones del Plan de Acción enfocadas en involucrar a hombres y niños. Con estos fondos, desarrollaron y pusieron a prueba manuales de capacitación, inclusive para la formación de autoridades del Ministerio.



¿Ha sido la política monitoreada y evaluada?

El monitoreo, evaluación y estudio del impacto del Plan de Acción en forma sistemática, no ha sido una prioridad para el gobierno de Sri Lanka. Los ministerios responsables de implementar los planes sectoriales prepararon algunos informes de progreso trimestrales en 2017-2018, y los publicaron en línea. Sin embargo, en 2018, no se llevó a cabo ninguna evaluación de medio término, según estipula el Plan de Acción. El Plan de Acción no tiene líneas de base ni objetivos, sin los cuales su impacto no se puede evaluar ni monitorear de forma sistemática. El tablero de monitoreo que recientemente desarrolló el UNFPA puede generar datos que podrían ser usados como línea de base para un plan actualizado, después del 2020.

Anecdóticamente, el proceso de formulación del Plan de Acción ha contribuido directamente a la toma de conciencia y transformación institucional de varios ministerios del gobierno. Por ejemplo, previo a su participación en la redacción del Plan de Acción, el Ministerio de Políticas Nacionales y Asuntos Económicos no había considerado las conexiones entre la violencia sexual y de género y su mandato, ni interactuado mucho con grupos de derechos de las mujeres y otras organizaciones de la sociedad civil. Luego de la participación en el proceso de desarrollo de la política, el personal clave de varios ministerios del gobierno ha logrado un mayor entendimiento de los asuntos relacionados a la igualdad de género. Es necesario que este entendimiento se amplíe entre las autoridades del gobierno y el personal.

Una mirada más cercana a otros casos de estudio

Como parte de esta iniciativa, llevamos a cabo las reseñas de otras políticas nacionales, tales como:

Costa Rica	Política nacional para la atención y la prevención de la violencia contra las mujeres de todas las edades Costa Rica 2017-2032
República Checa	Estrategia Gubernamental para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en la República Checa durante 2014-2020
Indonesia	Reglamento Gubernamental Número 61 de 2014 sobre Salud Reproductiva
México	Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes
Ruanda	Política Nacional contra la Violencia de Género, 2011
Sri Lanka	Marco Político y Plan Nacional de Acción para el Abordaje de la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020
Trinidad y Tobago	Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018
Turquía	Plan Nacional de Acción para Combatir la Violencia contra las Mujeres (2016-2020)

Asuntos transversales a todas las tarjetas de puntaje

De las tarjetas de puntaje de los países, surgen algunos temas clave:

De forma casi universal, **la desigualdad de género** no es completamente comprendida, particularmente cómo las normas patriarcales llevan al control social de la sexualidad, el comportamiento sexual, los cuerpos y las identidades de género, y cómo esto resulta en opresión y violencia no solo contra las mujeres, sino también contra los hombres trans y queer, y las personas no binarias e intersexuales.

A menudo, hay una desconexión entre las intenciones declaradas de la política y la **implementación** en la práctica, que puede ser pobre o hasta inexistente. Incluso existe un ejemplo donde se ha adoptado una política sólida, pero el gobierno está activamente socavando la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI, con sus acciones.

Los **grupos y organizaciones LGBTQI** se encuentran ampliamente ausentes de los procesos de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas enfocadas en la igualdad de género, violencia de género y salud sexual y reproductiva.

De forma generalizada, **los recursos financieros y humanos** son insuficientes para la implementación efectiva de las políticas evaluadas. A menudo, los presupuestos nacionales carecen de los sistemas y/o la transparencia requerida para supervisar los fondos asignados para la implementación de políticas específicas.

Casi todas las políticas incluyen **estrategias transformadoras de género** para el involucramiento de hombres y niños, con un foco en cambiar el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de hombres y niños; desafiar estereotipos y normas sociales opresivas; adoptar políticas y programas transformadores de género de instituciones sociales; y fortalecer el marco legal y político en favor de la igualdad de género.

La gran mayoría de las políticas tienen mecanismos de rendición de cuentas adecuados en forma de estrategias de **monitoreo y evaluación**; sin embargo, estas no se llevan a cabo por falta de acción o financiamiento. Además, los indicadores que tienen como fin monitorear el progreso son a menudo cuantitativos y enfocados en los resultados, en vez de en el proceso o el impacto.

¿Le gustaría realizar este análisis metodológico sobre una política global, regional o nacional?

Este paquete metodológico tiene la función de brindar herramientas que apoyen los esfuerzos realizados por la membresía de Alianza MenEngage y activistas, en promover políticas y programas transformadores de género.

El mismo, es un recurso complementario a los casos de estudio de políticas y tarjetas de puntuación, que puede además ser utilizado y adaptado para el análisis de otras políticas nacionales, regionales y globales.

Se puede acceder al proceso y a los recursos para replicar estos esfuerzos en menengage.org/advocacy.

